



LA EMPERATRIZ SHOKEN DEL JAPON

—Fundadora del Fondo Emperatriz Shoken—

Historieta Personal de la Emperatriz Shoken

El Fondo Emperatriz Shoken que está haciendo una gran contribución al desarrollo de las actividades de la Cruz Roja del mundo es administrado por una Comisión Mixta integrada por el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja, y su renta es distribuida anualmente el 11 de abril, fecha aniversaria de la muerte de la Emperatriz Shoken entre distintas Sociedades Nacionales en bien de sus actividades en tiempo de paz consideradas pertinentes por dicha Comisión.

El Fondo fue donado a la Cruz Roja Internacional hace 57 años por la Emperatriz Shoken con el deseo de promover las labores de socorro de la Cruz Roja en tiempo de paz y a ello se debe que el Fondo se llamara por su nombre. La Emperatriz fue la esposa del Emperador Meiji, abuelo del Emperador actual. La Emperatriz nació en Kioto en 1850 como la menor de las tres hijas de Tadaka Ichijo, un noble en la Corte Imperial japonesa quien más tarde ostentó el título de Príncipe. En su infancia, ella respondió al nombre de Fuki y después de cumplir sus 10 años se llamaba Sue o Masako. Ella se casó en 1869 con el Emperador Meiji a la edad de 19 años, llamándose desde entonces Haruko. "Shoken" es el nombre que le fue consagrado como título póstumo.



La Emperatriz Shoken

El Japón de Aquel Entonces

Sería conveniente recordarnos aquí del trasfondo histórico de aquella época. Era el período en que el Shogunato de Tokugawa que reinaba por más de 300 años estaba por fin acercándose a su ocaso y la influencia de los países occidentales se hacía sentir cada vez más en casi todas las fases de la vida social—no sólo en la esfera política, sino también en la económica, ideológica y cultural—en la nación que se veía aislada del mundo exterior. El Gobierno tenía muchísimo que hacer debido a las turbulentas complicaciones en relaciones diplomáticas y encima la Casa Imperial se hallaba en circunstancias apretadas a causa del deceso del Emperador anterior en 1868 y sus funerales posteriores. Por consiguiente la ceremonia de bodas imperiales en 1869 no podía menos de ser bien modesta.

Después de restaurado el régimen imperial de manos de los Tokugawa, el Emperador Meiji hizo trasladar la

capital desde Kioto a Tokio en marzo 1868 a allí empezó a conducir los asuntos del Estado. Durante el reinado del Emperador Meiji a partir de aquel año hasta 1912, la nación realizaba grandes esfuerzos por la renovación del régimen antiguo en consonancia con la adopción de las culturas occidentales para alcanzar a su ritmo de modernización, la reforma de las viejas instituciones, el reajuste en las relaciones diplomáticas, así como con el desarrollo de la economía industrial. El Japón atravesaba pues, por una etapa difícil y tempestuosa llena de sucesos importantes en el interior como fuera del país. En 1877 la Guerra Civil de Seinan ocurrió en la parte suroeste del Japón, en 1894-1895 la Guerra Chino-Japonesa y en 1904-1905 la Guerra Ruso-Japonesa. Ante estas tempestades y oleajes bravos de la Era de Meiji, el Emperador coadyuvado por la generosa ayuda de la Emperatriz como una mujer se obró firme y supo superar toda serie de las duras pruebas.

Caridad de la Emperatriz

Después de su entrada nupcial en la Corte como Consorte Imperial pronto trascendió que la Emperatriz era una mujer sobresaliente de acción y de carácter decidido. Ella inició entre otras cosas una reforma de la Corte Imperial y en consecuencia muchos puestos de las damas en la Corte fueron suprimidos. Ella asimismo tomó el liderazgo en el manejo de la Casa Imperial sin ningún tropiezo.

El espíritu filantrópico, la comprensión y el entusiasmo hacia la educación femenina y el dote poético, todas estas virtudes y dones femeniles los poseía la Emperatriz por naturaleza.

Su altruismo era casi comparable al de la Emperatriz Komyo (701-761 A.D.) quien fue famosa por su naturaleza muy benevolente y por haber creado el Seyakuin (Depósito de medicinas gratuitas) en Nara, entonces la capital de la nación, con el propósito de repartir medicamentos a los ricos y pobres sin distinción. He aquí uno de los poemas de la Emperatriz Shoken:

“Para lograr la integridad moral del pueblo
Es la caridad la que ha de servir de piedra angular.”
(traducción)

Como una poetisa raramente perfeccionada ella sola compuso tantos como cuarenta mil “Waka”—un estilo típico del poema japonés como el que aparece arriba. Este poema expresa su sincero y rebosante anhelo rezando por la felicidad y prosperidad del pueblo considerado como sostén del Imperio renacido.

Durante el reinado del Emperador Meiji, su Gobierno abolió la discriminación social, así como el sistema de Daimyo (señores feudales) bajo el cual todas las vastas haciendas, grandes propiedades y hasta los ciudadanos pertenecían a los lores feudales, privó a la clase Bushi (guerreros feudales) de sus privilegios y aspiró a crear una nación democrática sin clases ni distinción.

La gente ordinaria considerada inferior llegó ahora a ser gobernada con la benevolencia. Nuevas políticas, sin embargo, para solidificar la fundación del país fueron llevadas a cabo sólo a costa del bienestar de los débiles y pobres. Las obras sociales del Gobierno eran limitadas para satisfacer la demanda mínima de su bienestar. El progreso en las obras sociales realizadas en esa época fue por ende atribuible casi por exclusivo al afán y el constante estímulo dado por la Casa Imperial.

Inquietudes Imperiales para con la Cruz Roja

En 1882 el Hospital Jikei fue construido bajo los auspicios de la Emperatriz Shoken para dar las atenciones médicas gratuitas a la población necesitada. La Emperatriz asumió la presidencia del Comité de sus patrocinadoras. Ella dió también su abierto apoyo al bazar para coleccionar su fondo de beneficencia y otorgó repetidas veces regalos pecuniarios para el mejoramiento del Hospital. Estos fueron antes de que la Cruz Roja naciera en el Japón.

La Sociedad de la Cruz Roja del Japón fue creada por el Conde Tsunetami Sano bajo el nombre de “Hakuaisha”

(Sociedad Filantrópica) en el mismo campo de batalla durante la Guerra Civil de Seinan en 1877 siguiendo los ejemplos de las Sociedades de la Cruz Roja europeas. Desde marzo 1883, la subvención Imperial fue concedida anualmente a la Sociedad del bolsillo privado de la Emperatriz.

Cuando un Hospital fue creado bajo la supervisión de la Hakuaisha en noviembre, 1886, la Emperatriz honró la ceremonia inaugural con su presencia. En 1887 el Gobierno japonés se adhirió a la Convención de Ginebra y la Hakuaisha cambió de denominación para llamarse la Sociedad de la Cruz Roja del Japón. En el año siguiente la Emperatriz honró muchas veces a la Sociedad con sus visitas a su Hospital para la inspección y consolación de los pacientes, habiendo asistido además a varias reuniones de la Sociedad. Donaciones Imperiales también le fueron otorgadas. Además, pensando en las dificultades de los enfermos de beneficencia les donaba anualmente ropas de invierno y paños desde 1887.

“Cada vez que vengo a visitar a los enfermos,
deseo siempre.
Se recuperen del todo ahora mismo para irse
a su hogar.” (traducción)

Estaría de más decir que la Cruz Roja a la que la Emperatriz ofrecía siempre su patrocinio fue establecida para administrar las ayudas a los enfermos y heridos, amigos o enemigos por igual. Durante la Guerra Chino-Japonesa y la Ruso-Japonesa, la Emperatriz hacía visitas a los Hospitales del Ejército y de la Marina, y consolaba personalmente a los pacientes allí internados. Al estallar la Guerra Ruso-Japonesa, ella junto con las Princesas Imperiales y numerosas damas de la nobleza estaban muy atareadas en los talleres confeccionando el vendaje. Ellas trabajaron arduamente desde muy temprano en la mañana hasta tarde en la noche, y gracias a sus labores se pudo hacer una donación de 200 latas de vendas (cada lata contenía 12 rollos). También miembros y ojos artificiales fueron donados a los soldados inválidos incluyendo entre ellos los prisioneros de guerra.

Hay una anécdota muy conocida sobre la virtud demostrada por la Emperatriz durante la Guerra. Umeko, la esposa del entonces Primer Ministro Hirobumi Ito, visitaba frecuentemente a los familiares de los soldados que fueron al frente en Oiso, Prefectura de Kanagawa consolándolos con varios obsequios. Un día una contribución anónima de 500 yen llegó a ella para ayudar su acción. Ella quedó tan impresionada por este obsequio que contó la historia a la Emperatriz. Después de escucharla, la Emperatriz le reveló sonriente que fue ella misma la que de su bolsillo privado hizo esa contribución anónima.

Ofrecimiento Imperial del Fondo para el Fomento de Obras de Socorro en Tiempo de Paz

La Sociedad de la Cruz Roja del Japón se dedicaba originalmente a los trabajos de socorro destinados a los enfermos y heridos en tiempo de guerra como en el caso de las demás Sociedades Nacionales. En 1888, una erup-

ción volcánica ocurrió en el nordeste del Japón en el Monte Bandai, Prefectura de Fukushima, causando grandes estragos en la vida humana y en propiedades. La Emperatriz fue tan emocionada por este siniestro que benigneamente dió instrucciones a la Sociedad que diera la asistencia en alguna forma a los damnificados. La Sociedad organizó de inmediato los equipos de socorro y los envió a la zona del desastre. Hasta ese tiempo la Sociedad no trabajada en este ramo de actividades de socorro, pero a raíz de ello, las obras de socorro en tiempo de desastres se hicieron uno de los objetivos importantes de la Sociedad estatuyéndolo en su Reglamento, y de esta manera abrió el camino para la futura extensión de sus obras en tiempo de paz a tales campos como la atención médica, la prevención de la tuberculosis, la salud e higiene pública y el bienestar infantil y maternal. Desde entonces hacia adelante la Sociedad enviaba sus equipos de socorro y daba ayudas a las víctimas en cualquier manera posible en el momento de calamidades naturales.

Caridad Inmensa

No existía la frontera en el deseo de la Emperatriz para aliviar el sufrimiento de la gente e intensificar las obras de socorro en tiempo de paz.

Mientras se celebraba la Novena Conferencia Internacional de la Cruz Roja en Washington en 1912, la Emperatriz decidió aportar 100.000 yen a la Cruz Roja Internacional como fondo para promover las obras de asistencia en tiempo de paz.

La Emperatriz más misericordiosa consideró que la base de los trabajos de la Cruz Roja descansaba sobre la bondad y el amor innatos al corazón humano, que esta cualidad humana no quedaría satisfecha hasta que el socorro fuese extendido no solamente a los soldados enfermos y heridos en tiempo de guerra, sino también a los víctimas desamparados de los desastres en tiempo de paz y que en materia de la bondad y el amor no existía nunca la frontera entre los estados, y por eso si las Sociedades de la Cruz Roja de varias naciones ayudasen entre sí en sus trabajos de socorro en tiempo de paz, estas naciones podrían estar en mejores términos unas y otras, así realizando indirectamente la meta y el principio de la Cruz Roja.

La Conferencia adoptó por unanimidad la resolución de apreciación por el ofrecimiento de la Emperatriz y el Presidente Taft del país anfitrión, los Estados Unidos de América, le mandó un telégrafo del cordial agradecimiento. La decisión sobre la utilización fue demorada debido al estallido de la Primera Guerra Mundial y el Fondo estaba guardado en manos del Comité Internacional de la Cruz Roja hasta 1921, el año en que los reglamentos fueron redactados al efecto de que 1) el Fondo debe ser guardado como un fondo permanente y 2) solamente el interés que devenga el fondo será distribuido a las Sociedades de la Cruz Roja del mundo, previa su aplicación en beneficio de sus obras de socorro en tiempo de paz.

Situación Actual del Fondo

La Emperatriz Shoken feneció su vida el 11 de abril de 1914 a la edad de 65. Mas, hoy día después de 50 años de su fallecimiento, podemos aun encontrar su espíritu de amor al prójimo, encarnado en el Fondo Emperatriz Shoken que existe en Ginebra como un fondo permanente de la Cruz Roja Internacional y está ayudando cada año las obras de socorro de las Sociedades de la Cruz Roja por todo el mundo.

Desde su creación, el Fondo ha sido aumentado gradualmente. Cuand tuvo lugar la Decimoquinta Conferencia Internacional de la Cruz Roja en Tokio en 1934, la Emperatriz y la Princesa Heredera (Emperatriz actual) generosamente asignaron adicionales cien mil yen al Fondo como un tributo a la memoria de su antepasado. En 1963, la Cruz Roja Internacional se reunió en Ginebra para celebrar su centenario y el siguiente año coincidió con el decimoquinto aniversario de la muerte de la Emperatriz Shoken. Aprovechando esa oportunidad, Su Majestad la Emperatriz actual donó de nuevo de su bolsillo privado una contribución adicional de diez mil dólares al Fondo.

La Sociedad de la Cruz Roja del Japón por su parte ha estado organizando una campaña especial para coleccionar fondos y remeso la primera entrega de la contribución colectada en 1968. El Gobierno japonés a su vez contribuía dineros desde hace algunos años para que el capital inalienable fuera creciéndose y su renta pudiera hacer la distribución mayor entre las Sociedades Nacionales.

El Fondo cuenta hoy día (al 31 de diciembre, 1968) con 1.097.621 francos suizos y ocupa más y más la importancia en los círculos de la Cruz Roja. Además, después de esa fecha, Sus Majestades, el Emperador y la Emperatriz del Japón concedieron otra donación suplementaria y la Cruz Roja japonesa envió el segundo abono de la contribución recaudada.

Hasta la 48ª distribución del Fondo en 1969, desde su fundación, 62 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en compañía de la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja y el Comité Internacional de la Cruz Roja recibieron una suma que se totaliza en 835.700 francos suizos. La distribución solía ser hecha principalmente para tales actividades de la Cruz Roja como la crianza, el socorro en caso de desastres, la atención médica y la protección de los necesitados y niños descuidados o maltratados, pero los objetivos mucho más amplios tales como las facilidades y materiales para el programa de la transfusión de sangre y los vehículos para diversos usos en las actividades de la Cruz Roja han sido agregados recientemente para ser cubiertos por la asignación del Fondo.

LA SOCIEDAD DE LA CRUZ ROJA DEL JAPÓN

Julio 1969, Tokio.

XXI Conferencia Internacional de la Cruz Roja
Istanbul, 6-13 Septiembre, 1969

(Impresado en Japón)